



Mar y su pizzerÃa mágica

En un soleado barrio de San Juan, vivÃa Mar, una niña de diez años con un sueño enorme: ¡querÃa tener su propia pizzerÃa! Pero no una pizzerÃa cualquiera. Mar soñaba con un lugar donde se hicieran pizzas con formas increÃbles: estrellas, corazones, coquÃs y hasta ¡flamboyanes en flor!

Desde chiquita, Mar ya inventaba recetas en la cocina de su abuela. Le encantaba mezclar ingredientes como plátano maduro, queso de hoja y hasta un toque de ajà dulce, creando sabores únicos. Pero lo más especial era cómo les daba vida: sus pizzas parecÃan obras de arte. Y es que Mar, con su risa contagiosa y su energÃa boricua, hacÃa que todos en el barrio quisieran ayudarla.

Un dÃa, con el apoyo de sus amigos de la escuela y su familia, Mar decidió hacer realidad su sueño. Trabajaron sin parar y abrieron «PizzerÃa Isla», un local lleno de colores vibrantes, música de plena y, claro está, ¡pizzas que parecÃan salidas de un cuento!

Pronto, el lugar se hizo famoso en todo Puerto Rico. Gente de Ponce, Mayagüez y hasta de Vieques venÃan a probar sus creaciones: pizzas en forma de sol taÃno, «pizzacones» (¡pizza con forma de mofongo!), y hasta una «pizza playera» con bordes de queso que imitaban las olas del Caribe. Los niños se volvÃan locos eligiendo qué forma querÃan, mientras los adultos disfrutaban de un buen café junto a sus creaciones.

Pero más que un negocio, era un lugar con alma. Mar siempre decÃa: «El secreto no está solo en los ingredientes, sino en sazonarlas con alegrÃa y compartirlas en buena compañÃa».



Con los años, PizzerÃa Isla se convirtió en una parada obligada en San Juan. Y lo más bonito: Mar habÃa logrado su sueño gracias a su creatividad, su sazón boricua y ese chin de terquedad que la hacÃa brillar.

AsÃ, Mar aprendió que en Puerto Rico, cuando un sueño se mezcla con pasión y una pizca de ritmo, ¡hasta las pizzas pueden volar!

¡Wepa!